

QUÉ HACER CUANDO YA NO HAY NADA QUE HACER

CÓMO HACER FRENTE A LA MUERTE Y A OTRAS SITUACIONES ANTES LAS CUALES NO SE PUEDE HACER NADA. 1
REYES 17.17–24

INTRODUCCION:

- A) A modo de introducción, leamos Hebreos 11.32–35. Luego analicemos la primera vez que «las mujeres recibieron sus muertos por resurrección».
- B) Esta es la lección:
 - a) Puede ser aterrador cuando nos vemos en situaciones en las cuales ya no queda nada que hacer.
 - b) Vayamos a 1º Reyes 17.17–24 para ver la realidad, el remedio y los resultados de ello.

I. LA REALIDAD (17.17–18)

- A) No nos gusta pensar en la muerte, pero ella es una realidad.
 - a) La mentira del diablo: Génesis 3.4.
 - b) La verdad: Hebreos 9.27.
- B) Esta mujer conocía la realidad de la muerte.
 - a) Ya había muerto el esposo de ella.
 - b) Ella y su hijo habían estado a punto de morir cuando Elías llegó, pero se salvaron.
 - c) Ahora su hijo muere (vers. 17).
- C) Note la reacción de ella (vers. 18).
 - a) ¡Qué contraste entre esta reacción y la actitud que ella tenía para con la muerte cuando nos encontramos con ella por primera vez! En aquel momento estaba resignada; ahora está enojada.
 - i) Etapas del proceso de duelo después de una muerte:
 - (1) Conmoción
 - (2) Liberación emocional
 - (3) Depresión y soledad
 - (4) Angustia o pánico
 - (5) Culpa
 - (6) Hostilidad y resentimiento
 - (7) Lucha por volver a las actividades usuales
 - ii) En este caso vemos «hostilidad y resentimiento».
 - b) Ella protesta contra Elías. A menudo cuando estamos mental y físicamente adoloridos, decimos y hacemos cosas que después no podemos creer que las dijimos o hicimos.

II. EL REMEDIO (17.19–21)

- A) Lo que Elías no hizo:
- a) No le respondió con enojo.
 - b) No le dijo que tomara en cuenta sus bendiciones.
 - c) No corrigió las concepciones teológicas de ella.
- B) Cinco cosas que Elías hizo para ayudar con la situación:
- a) Estuvo allí.
 - i) Aun si usted no supiera qué hacer, esté allí.
 - ii) No olvide estar allí semanas y meses después.
 - b) Se hizo partícipe del dolor.
 - i) Estaba profundamente conmovido por lo que había sucedido (note el vers. 20). No dude en «llorar con los que lloran» (Romanos 12.15).
 - ii) Mantenga controlado su «llanto».
 - c) Se mantuvo tranquilo, mientras el pánico se apoderó de los demás (contraste el vers. 18 con el 19a).
 - i) Si usted aumenta la histeria que ya hay, se convierte en parte del problema, y no en parte de la solución.
 - ii) Las palabras que se recogen en el versículo 20 fueron expresadas en privado.
 - d) Hizo lo que pudo.
 - i) Tomó el niño de los brazos de ella y lo puso sobre su cama. Siempre hay detalles de los cuales podemos encargarnos para aliviar a los que están de luto.
 - ii) Note qué más hizo, en el contexto que sigue.
 - e) Lo más importante de todo, es que recurrió a Dios para rogar por ella (vers. 20)
 - i) Tenemos el interesante detalle del hecho de que Elías se tendió sobre el niño tres veces (vers. 21).
 - (1) Nadie había sido resucitado de entre los muertos anteriormente. Elías no tenía precedente acerca de qué debía hacer.
 - (2) Es probable que estuviera haciendo lo que le parecía razonable.
 - ii) La verdadera fuente del poder se encontraba en el hecho de que recurrió a Dios en oración.
 - (1) Cuando uno se encuentra en una situación ante la cual no puede hacer nada, recuerde Mateo 19.26.
 - (2) Fueron grandes cosas las que sucedieron en la vida de Elías gracias a la oración. ¡Él creía en el poder de la oración!
 - iii) Cuando usted esté enfrentado con la muerte y otras situaciones ante las cuales no puede hacer nada, no olvide orar.

III. LOS RESULTADOS (17.22–24)

- A) Se obtuvo fortaleza.
- a) La fe de la mujer en el verdadero Dios, se fortaleció (vers. 24). Elías también se fortaleció. Ahora él está preparado para hacer frente a los profetas de Baal.
 - b) Hacer frente con éxito a situaciones de la vida ante las cuales no se puede hacer nada, con la ayuda de Dios, puede fortalecernos también a nosotros.
- B) Se recibieron galardones (Romanos 8.28a).
- a) Se le devolvió el hijo a la mujer (vers. 22–23).
 - b) La oración no siempre restituirá la vida a los que amamos, pero sí nos capacitará para sobrellevar lo que se nos presente en la vida. Además, si somos fieles a Dios, podemos esperar con ansia era el regreso de Jesús (1 Tesalonicenses 4.13–14, 17).

CONCLUSIÓN

- A) Estas promesas son para «los que aman a Dios [...] los que conforme a su propósito son llamados» (Romanos 8.28b).

Adaptado por: Manuel López Lira
horaciolopez29@yahoo.es